

ARTE DEPORTIVO MONUMENTAL

MONUMENTAL SPORTS ART

José Maria Subirachs i Sitjà (Barcelona, Poble Nou, 1927) ha sido un personaje controvertido e incluso injustamente vilipendiado, por motivos en gran parte ajenos al arte y pienso que más cercanos a la envidia profesional malsana. La realidad es que desde hace más de medio siglo, se mantiene en la primera fila de los artistas más prestigiosos del mundo. Francesc Miralles escribe en 1999: *“Su obra ha oscilado siempre entre monumental-arquitectónica y joya preciosista, entre culto y civil, entre renacimiento y barroco, entre escultura y pintura, entre innovación y repetición, entre figura y abstracción. Esta constante basculación entre conceptos, técnicas, influencias y aplicaciones nos sitúa ante un artista de gran complejidad que no ha de extrañar provoque grandes pasiones, de aceptación i/o de rechazo”*.

La primera obra dedicada al deporte la efectuó en 1968 con motivo de los *XIX Juegos Olímpicos* celebrados en Ciudad de Méjico. En el llamado *Camino de la Amistad*, que conducía a la *Ciudad Olímpica*, se instalaron 20 esculturas monumentales encargadas a artistas de diferentes países. La obra de Subirachs **Homenaje a Méjico**, esta formada por dos pirámides unidas por el vértice,

una de las cuales esta truncada y por un elemento central horizontal. Construida totalmente en hormigón de dos tonos, que en las pirámides esta abujardado, mientras que en el segmento horizontal se ha dejado a la vista el encofrado. Alegóricamente la pirámide truncada representa Méjico y la que incide sobre ella es España; del encuentro de los dos pueblos nace la banda horizontal, cuyo brazo corto indica la aportación de España a Méjico y el largo, la proyección futura del encuentro. Los signos jeroglíficos trabajados en relieve, combinan elementos de cultura precolombina con los anillos olímpicos, pudiendo leerse la palabra Méjico.

En 1974, Subirachs plasmó en piedra y madera pintada la obra **Foot-ball**. En una doble hornacina de piedra, se encuentra en un lado un pie pintado sobre madera y en el otro una esfera de madera pulimentada y pintada, proporcionando una clara simbología futbolística.

No podía faltar en la sede del CIO en Lausanne, una pieza de Subirachs Es una obra de carácter

**R. Balius
i Juli**
Barcelona

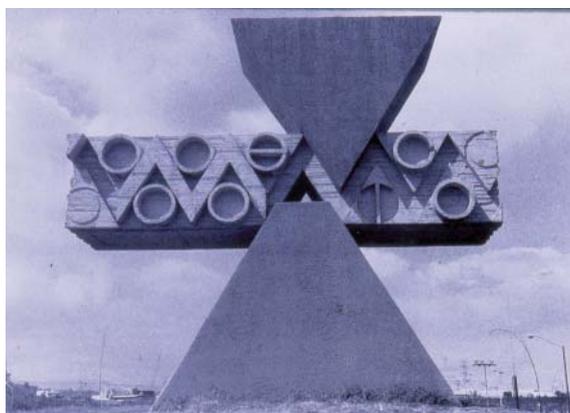


FIGURA 1.
JJOO Méjico, 1968



FIGURA 2.
Foot-ball, 1974



FIGURA 3.
Olimpia 1983



FIGURA 4.
JJO Seúl, 1988

frontal, realizada en 1983 en piedra de travertino blanco con irisaciones, denominada **Olimp** (Olimpo). A la derecha introduce el bajo relieve de un discóbolo sin imagen facial ni brazo izquierdo en actitud de lanzamiento, en su mano derecha se observa un disco que, a la vez repre-



FIGURA 5.
Seúl, 1989

senta una de los cinco anillos olímpicos. Es una evocación del Olimpismo clásico, que se repite reiteradamente en la obra gráfica del artista. En el lado izquierdo de la composición, puede verse la imagen de un cuerpo masculino, en el cual se aprecia la tensa musculatura de un atleta.

El año 1985, Subirachs ocupa una sala especial en la *I Bienal de Arte del Fútbol Club Barcelona*. Es entonces que el histórico club catalán adquirió para su museo, la obra **Nova Olimpia** (Nueva Olimpia). Es de visión frontal y esta realizada en piedra negra, destacando una franja central cizallada en sentido perpendicular a la superficie y dos medios torsos, uno masculino y otro femenino en los extremos de la escultura.

En los Juegos Olímpicos de 1988 de Seúl, se creó un museo de escultura al aire libre en el *Olympic Park*, donde se instalaron obras de 30 artistas, seleccionados por los críticos de Arte. Subirachs participó con el monumento de hormigón **Los Pilares del Cielo**, realización típica de penetración y tracción, provocadas por una triple cuña

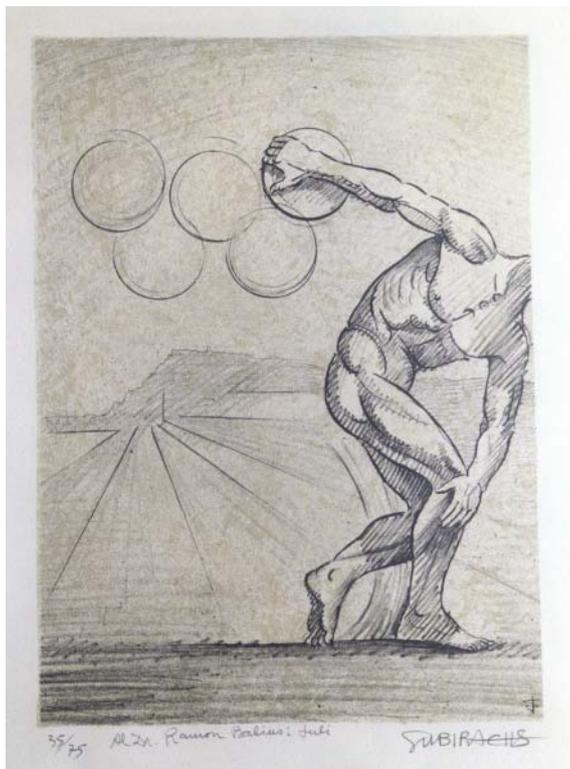


FIGURA 6.
Discóbolo

pulimentada y coloreada, que contrasta con el color blanco de los dos pilares cizallados. Vuelve a Seúl en 1989, con una obra denominada *Unión de Occidente y Oriente*, dedicada a conmemorar el Primer Aniversario de los Juegos Olímpicos antes comentados. Es un monumento de grandes dimensiones efectuado con piedra de granito, en el cual la parte central está ocupada por dos formaciones entrelazadas, que recuerdan una cinta de Möbius, las cuales representan la S inicial de Seúl y parecen indicar que la unión de Occidente y Oriente tiende al infinito.

Es incomprensible que Subirachs que, como hemos visto tenía una importante relación con el Olimpismo, no participara oficialmente con su arte en los Juegos Olímpicos de su ciudad en 1992. Aquel año, fue el autor del cartel dedicado a la *IV Biennial d'Esportistes en l'Art*, celebrada

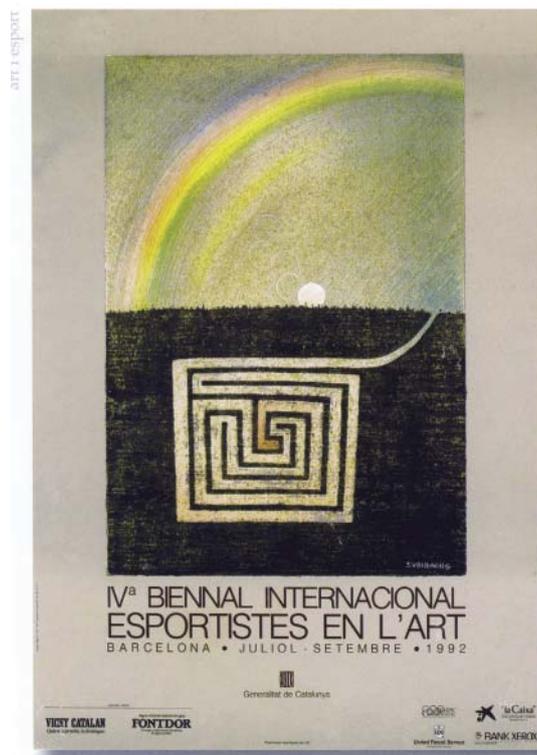


FIGURA 7.
IV Bienal Deportistas, 1992

a Barcelona. Un laberinto era la figura central de la composición, con un sol en el horizonte y un Arco Iris en el cielo (¿representa los colores olímpicos?) completando la escena.

Su producción gráfica de aspecto deportivo no es muy abundante y en la mayoría de dibujos tiene protagonismo el discóbolo diseñado en 1983 para la obra *Olimp*. Casi siempre el lanzador tiene como imagen de fondo la montaña deportivamente mágica de Montjuïc.

El año 1997 fue el artista invitado en la *XII Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes* celebrada en las Reales Atarazanas de Barcelona.

Actualmente está ultimando la creación de la fachada de la Pasión de la Sagrada Familia de Antoni Gaudí, trabajo que inició en 1986.